







Vista panorámica

Flora y fauna en el Karst en Yesos de Sorbas

Perdicera

El árido paisaje que caracteriza el Karst en yesos de Sorbas, esconde una extraordinaria riqueza vegetal. Las plantas que lo habitan han tenido que adaptarse a las duras condiciones del medio (altas temperaturas, escasas precipitaciones y presencia de yeso, tóxico para la mayoría de las plantas). Todo esto le confiere un gran valor ecológico a este Paraje Natural.

En la Península Ibérica existe una treintena de plantas exclusivas de yeso (gipsófitos). Casi la mitad de ellas están presentes en este Paraje Natural, y algunas de ellas son exclusivas (endémicas), como el Romerillo de Sorbas (*Teucrium turredanum*), la Jarilla de Sorbas (*Helianthemum alypoides*) o el Narciso de Sorbas (*Narcissus tortifolius*), en peligro de extinción.

En este ambiente árido, el río Aguas rompe la monotonía del paisaje, propiciando el desarrollo de exuberantes comunidades vegetales formadas por Carrizo (*Phragmites australis*), Cañaveral (*Arundo donax*) o Tarays (*Tamarix canariensis*).

Sobre el yeso se desarrolla otro mundo, los líquenes, organismos que se identifican como manchas de variados colores en la roca.

La fauna del karst es diversa, aunque las poblaciones de animales no son muy abundantes. La especie más emblemática es la Tortuga Mora (*Testudo graeca*), en peligro

de extinción. Junto a ella, conviven el águila perdicera, el erizo moruno o el tejón.

Los manantiales albergan una gran diversidad de organismos acuáticos: moluscos de agua dulce, insectos y aves acuáticas, etc.

En las cavernas habitan animales adaptados a vivir sin luz, los murciélagos. Hibernan en las cavidades, y con la llegada del buen tiempo, las utilizan como refugio diurno, saliendo cada noche en busca de alimento.

Para saber más/more information:



